



Mg. Graciela Smerling¹ - Lic. Marcelo Berlato²

¹ Directora de la carrera en Ciencias de la Comunicación y profesora titular en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Comunicación en la UdeMM y Jefa de Trabajos Prácticos en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA ² Profesor titular de Teoría de la Opinión Pública de la UdeMM, a cargo de las investigaciones del Observatorio de Opinión Pública

Integración de los 6 dominios de la RSE a los programas académicos Desafíos de integrar contenidos del siglo XXI en programas del siglo XIX

1. Socialización primaria y secundaria: formar profesionales responsables para la reproducción del Capital Social

Desde la irrupción de la RSE en la realidad cotidiana de nuestros días, se impuso una rigurosa moda de declaraciones acerca de la misma con un crecimiento exponencial en la presencia discursiva: desde el estado, hasta la sociedad civil, pasando claramente por las empresas y la comunidad académica se instaló a la responsabilidad social como paradigma del bien común y modelo a seguir a toda costa, aunque muy bien no supiéramos de que hablábamos exactamente y confundiéramos muchos de los conceptos sobre los cuales tratábamos de hacer girar nuestro funcionamiento como profesionales, empresarios y docentes en función académica.

Saludablemente en los últimos años, la cuestión de la RSE también se instaló en los claustros y se comenzó a recorrer un sendero de formalización conceptual

que está ayudando a la institucionalización de la misma como modelo de Gestión integrado a la empresa, buscando que las buenas prácticas en la triple línea de resultados maximicen sus impactos sobre el conjunto de la sociedad.

En este punto la universidad se transforma en el catalizador de estos esfuerzos en su rol de formador de profesionales aptos para el mercado laboral moderno, apalancado por las experiencias de las organizaciones que empíricamente realimentan los contenidos áulicos con los resultados de ensayo y error. Sin embargo, existen asimetrías en la relación Empresa-Egresado-Universidad que hace obstáculo al momento de implementar en forma definitiva a la RSE como modelo de Gestión definitiva.

Comencemos entonces reconociendo que la empresa es un ciudadano corporativo y habiendo abandonado en su gran mayoría el antiguo paradigma que enunciado por Milton Friedman¹

1 "Sólo hay una responsabilidad social para el negocio: utilizar sus recursos e involucrarse

postulaba que su único objetivo era el de ganar todo el dinero que le fuera lícito y legalmente posible, busca ampliar su expectativa de rol a otros niveles que hoy llamamos Triple Línea de Resultados.

El cumplimiento de la expectativa de rol es, sin más, la definición en sociología de la variable Responsabilidad². Estos roles son determinados por el juego de vida en sociedad, se asumen y se adjudican³ según el aporte de la psicología social: este inter juego de roles tiene por finalidad la consecución de una tarea así como ocurre en un grupo es posible interpolar con el corpus social en su totalidad.

En este punto vamos a reconocer que estas expectativas no siempre son coincidentes y en algunos casos colisionan

en actividades que incrementen sus utilidades tanto como sea le posible de una manera legal, es decir, a través de la libre competencia, sin engaños o fraudes". *El negocio de los negocios es hacer negocio*, Milton Friedman, 1970.

2 Julio Aurelio, 1998, UNLZ.

3 Pichón Riviere.

en una franca oposición; la sociedad demanda de la empresa que genere valor a su producción y amplíe el espectro de su accionar convirtiéndola en responsable y evitar generar suspicacias cuando no son cumplidas en su totalidad, merced a malas prácticas orientadas a un cambio de imagen, más parecido a una fachada que a un modelo de gestión⁴.

Por su parte la empresa busca educar a la demanda a través de conductas que multipliquen su capital social.

En este punto vale detenernos para poner en concreto este término tantas veces utilizados y pocas veces entendido. Existen dos enfoques, uno cultural y otro estructural sobre capital social. El primero “...como un conjunto de recursos disponibles para el individuo derivados de su participación en redes sociales”. (Herrerros y De Francisco, 2001; 6)⁵. Como explica el Banco Mundial, el Capital Social excede como definición de aplicación exclusivamente asistencialista y busca en este sentido ubicar como actor principal al propio destinatario de estos beneficios. En este sentido Bourdieu explica que es “...el agregado de los recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”⁶, apoyado esto en que el grupo posea algunos elementos reconocibles: Pertenencia a un grupo, propiedades comunes y que esté unido por vínculos relativamente permanentes y estables⁷. Esto indica claramente que es imposible escindir el funcionamiento orga-

nizacional del grupo social toda vez que los profesionales a que ejercerán la función administrativa de Gestión Responsable, provienen de la sociedad en si misma y ha sido formado, entrenado e institucionalizado por la universidad en su función formativa. Este inter juego de roles sociales del cual el claustro es protagonista central, se da en el marco de relaciones discursivas que en sucesivas fases de introyección⁸ de roles en una secuencia que inicia en la socialización primaria y avanza hasta la secundaria. Vamos a detenernos un momento para establecer estos límites, como opera el fenómeno y el rol de la universidad en él.

El establecimiento de las distintas responsabilidades a los cuales los sujetos sociales estamos sometidos, se da a través de relaciones discursivas; la comunicación es el fluido por el cual una persona es introducida a la vida en sociedad y adquiere las destrezas y competencias que le son dadas para su funcionamiento. Desde la consecución de herramientas rudimentarias del lenguaje y afectividad, el sujeto es introducido en un mundo de significantes que desde su infancia –socialización primaria– que le permitirán explorar opciones de apropiación de sentido cada vez más complejas. Toda vez que este proceso sea conducido en forma exitosa, se permite el acceso a un nuevo nivel de significación simbólica comprendida por la socialización secundaria, que a diferencia de la primera, no concluye y es permanentemente realimentada por el ejercicio de dicho

rol; en este segundo estadio, el sujeto no introyecta un rol sino una categoría de rol que le permite asumirse como depositario de expectativas que debe cumplimentar: su responsabilidad. Este enfoque y visión de la sociología del conocimiento aportado por Peter Berger y Thomas Luckman⁹ resuelve el problema de la división social del conocimiento, donde la solución a la creación de sentido colectivo y la resolución de necesidades se da a través de la colaboración entre los miembros del grupo, con un modelo de solidaridad orgánica resultante de la cohesión de la diversidad, donde los individuos no son semejantes, sino diferentes y es por esto que se obtiene el resultado¹⁰, resultado que nosotros llamaremos Capital Social, construcción colectiva y práctica de sentido donde el sujeto realiza y se realiza en su aporte a la creación de valor y donde a su vez la organización educa a la demanda a través de refuerzos positivos. Este *feedback* se da coincidentemente en forma de comunicación, de relaciones discursivas constituidas por cada hecho social¹¹ ejecutado por la organización y es percibido por los individuos como creaciones colectivas.

En este punto arribamos a dos conclusiones centrales; la primera que los esfuerzos de creación o destrucción de valor por parte de la compañías en tanto actores sociales no se da a través de otra forma que no sea la comunicación, de ahí la importancia del Reporte de sostenibilidad y su verificación por parte de los *Stakeholders*, un paso en falso en este sentido destruye no solo la reputación de la misma sino que corta el lazo que multiplica estos esfuerzos. La segunda observación es que no existe otro agente de mayor importancia en la socialización secundaria

4 José Vargas-Niello, *Responsabilidad Social desde el punto de vista de los consumidores*, Naciones Unidas, diciembre de 2006, p. 22.

5 Citado por Mauricio Ríos, *Capital Social y desarrollo rural*, Los Ángeles, Chile.

6 Bourdieu, 1985: 248.

7 Mauricio Ríos, *Capital Social y desarrollo rural*, Los Ángeles, Chile.

8 La introyección es un proceso psicológico por el que se hacen propios rasgos, conductas u otros fragmentos del mundo que nos rodea

9 Berger y Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu editores, cap. III, ps. 164 a 223.

10 Emile Durkheim, *Division du travail social* (1893).

11 Saussure postula que cada hecho social es en si mismo, un signo lingüístico retomando los estudios de Durkheim sobre el suicidio.

que la universidad misma donde el contrato pedagógico crea como discurso instituyente una categoría de rol que los egresados aspiran a cumplimentar.

Para esto necesitamos universidades que formen este tipo de profesionales y empresas que sean coherentes en su contratación.

Pero analicemos estos dos puntos por separado.

2. Adecuación de contenidos: Universidades del siglo XIX, Programas del siglo XX (con suerte) y estudiantes y profesionales del siglo XXI

La sociedad moderna es una sociedad de consumo. Y el patrón de consumo moderno evolucionó desde el comienzo del capitalismo hasta el presente. El paso del siglo XIX al siglo XX determinó un cambio importante: de la ética protestante del trabajo duro y el consumo frugal se pasó al proyecto de autorrealización personal en el que, de la mano del marketing y de la publicidad, el consumo potenció sus atributos de identidad, imitación y ostentación (Veblen, Galbraith, Duesenberry).

La historia nos mostró que en una sociedad de productores, la fase sólida de la modernidad estuvo basada en la obtención de seguridad y un marco seguro y resistente al cambio. Confiable, ordenado y regular. Con adecuación a las normas, disciplina y subordinación. Fue una época de posesiones sólidas y perdurables. Y seguridad a largo plazo. Y la educación fue cambiando su llegada a los alumnos. Crisis familiares y de aprendizaje cambiaron el rumbo de los valores de los alumnos. El hacer lo correcto propio de cualquier rol de la vida cayó en saco roto y armó empresas donde se enquistó la codicia. La RSE supone volver a los valores que son la columna vertebral de la ciudadanía.

Hasta hace poco tiempo, la vida cotidiana se asentaba sobre bases más estables. Y en donde las instituciones otorgaban una identidad más definida, con modelos claros a seguir.

De una sociedad de productores nos transformamos en una sociedad de consumidores, y así, las tareas de transformación del capital y el trabajo en mercancía, sufrieron una profunda desregularización y privatización. Lo que más se afectó fue la retransformación del trabajo en producto. Hoy predominan signos indefinidos y ambiguos: en el arte, la política, la moral, la identidad sexual, el amor, los estilos de trabajo, los productos, los espacios. El futuro es más incierto. Ya no es tan claro ni tan fácil encontrar las diferencias entre lo propio de lo femenino y de lo masculino, lo feo y lo bello, la ficción y la realidad, la juventud y la adultez, lo bueno y lo malo. Las categorías que nos constituyeron han ido mutando. La diversidad y la multiplicidad de opciones ofrecen una gran libertad de elección. La posibilidad de elegir conlleva la responsabilidad de discernir, optar por valores, en palabras del sociólogo Zygmunt Bauman, “una perpetua angustia de elegir los fines”.

La cultura que aparece es la vida “ahorista” que tiende a ser una vida acelerada y con formas de sentir y pensar diferente, ya que nos hace pasar de la Libreta de ahorros a la tarjeta de crédito. De adquirir y acumular pasamos a eliminar y reemplazar. El síndrome consumista es velocidad, exceso y desperdicio.

Hechos histórico culturales de orden mundial como la llegada del hombre a la Luna y la movilización ecologista precipitaron una conciencia mundial de interconexión necesaria. En la actualidad y de modo creciente, la globalización refuerza la interdependencia social y cultural.

La RSE provee una nueva alfabetización, desde ser soporte hasta interpre-

tar y compartir contenidos. Entender los efectos que ésta tiene en el entorno social, es clave, ya que el aprendizaje se lleva en el cuerpo, donde uno puede reconocerse.

La humanidad va cambiando y nos muestra cómo vamos modificando nuestro estar en el mundo, y además, cómo se cruzan las diferentes concepciones, que modifican nuestras prácticas cotidianas.

Para salir de la dicotomía cartesiana es necesario volver la mirada hacia un sujeto y al mundo, a la biología y a la cultura. Un cuerpo que no esté separado de la vida y del alma. Desde el punto de vista clásico, somos máquinas en donde no hay lugar para la experiencia consciente. Pero hay otra forma de pensar el mundo que no es como el mecanismo de la relojería sino como un organismo interconectado, que se extiende a través del espacio y del tiempo. Lo que yo creo afecta al mundo. Al considerar el universo como algo vivo y a nosotros mismos como seres permanentemente sostenidos en ese estado vivo, vemos que estamos íntimamente relacionados con todo lo que existe. Este conocimiento representa una nueva manera de relacionarnos con el mundo, y supera la profunda separación que ha marcado nuestras vidas.

La figura de Descartes es emblemática ya que se dedicó a la investigación científica y a la reflexión filosófica en el siglo XVII y para definir el cuerpo humano usó analogías con máquinas hidráulicas y relojes.

Definió: el hombre era una pieza más que un todo y el saber científico redefinió al cuerpo, lo sacó del hombre vivo para poder explicar cada una de sus partes.

Luego el capitalismo nació industrial. Y las sociedades industriales nos presentaron cuerpos sumisos pero productivos, inmersos en una serie de redes que tienen reglas, obligaciones, límites y prohibiciones.

El siglo XIX tiene inscrita la línea fordista, con la producción seriada y la máquina devoradora de sujetos. Y en donde el silencio tenía una importancia fundamental en la vida de la sociedad. Las más de las veces esto hace que se pierdan los valores fundamentales de la vida en sociedad, dividiéndonos, olvidándonos del otro, con un aumento en ciernes de la codicia.

En el siglo XX, en las últimas décadas empezó a crecer otra propuesta donde ya no se admite un marco fijo ni único. Estas configuraciones dinámicas que nos permiten explorar un modo cambiante de nuestra experiencia. Conocemos redes fluidas que nos permite entrar en un universo entramado. Participamos de una danza auto poética en la que todo es transformación (Varela-Maturana). La historia nos muestra porque cambian las cosas y ahora, al volver a pensarnos como un todo, la RSE toma real presencia y dimensión.

Y en este siglo XXI ha cambiado su perspectiva. Se está perdiendo el pensamiento de encontrar al hombre como representación de la máquina y deja lugar al modelo del hombre-información. El cuerpo ingresó a un proceso de digitalización universal, y tenemos la sensación de poder abandonar el cuerpo para lograr entrar a un mundo de sensaciones digitales y traspasar sin inconvenientes los diferentes tiempos y espacios. El efecto adormecedor de los nuevos medios es provocado por un cambio de las proporciones de los sentidos. Actúa como una anestesia local que se vuelve menos dolorosa. Pero los artistas, explica McLuhan, con el arte, protegen a la sociedad del nuevo entorno, creado por las innovaciones tecnológicas. Las TIC¹² crean nuevos entornos.

12 Tecnologías de la información y comunicación.

La tecnología crea "la aldea global" donde el conocimiento debe sintetizarse en lugar de repartirse en especialidades. Nosotros, individuos, sociedades, empresas, -ciudadanos de la aldea global-, nos transformamos en sistemas de información. En las computadoras se podrá almacenar todo nuestro conocimiento. Nuestro cuerpo se transforma en sistema de información o que pueda desaparecer dentro de una computadora.

El aprendizaje aparece como una tendencia generalizada a la abstracción y a la virtualización de los valores acentuando las diferentes tecnologías. Propone el predominio de la representación y comunicación por imágenes al contacto de los cuerpos, o sea, la primacía absoluta de la imagen.

La tecnología continuará instalándose en el cuerpo y cada vez más, la humanidad va a interactuar a través de la computadora.

El contacto no exige "estar el cuerpo". Sostiene la ilusión del encuentro sin corporeidad y parecen olvidar que los vínculos se establecen cuerpo a cuerpo, contrariamente a la propuesta de la comunicación virtual. Y encontramos que debemos rever el modelo de enseñanza para que los alumnos se interesen en las propuestas educativas. Este sistema tecnológico ha cambiado nuestras vidas. La economía de la sociedad es global, el capital se acumula, las tecnologías avanzan, pero la mayoría de la gente sigue siendo local, de cada barrio, y de cada país.

De la mano de la RSE debemos reequilibrar el súper desarrollo económico de algunos al subdesarrollo social de muchos.

Un párrafo sobre educación y nuevas tecnologías

La revolución tecnológica está modificando la base material de la sociedad a un ritmo vertiginoso. Las redes infor-

máticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación. Los cambios sociales son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológicos y económicos. Se reestructura permanentemente la vida cotidiana y el contacto humano. Esta llegó para cubrir una demanda insatisfecha y a esta relación del hombre con la tecnología debemos plantearla desde diferentes ángulos. Son dos universos diferentes pero complementarios. El del papel y el de la virtualidad.

La fusión de la realidad con la virtualidad es algo profundo. El lápiz cedió su poder al teclado y el mensaje navega hacia algún lado. Este es un nuevo mundo en donde el hombre se distancia de los objetos y comulga con la tecnología. La realidad es virtual.

La cultura cibernética hace que los usuarios que incorporan aparatos no se desconecten con facilidad en ningún momento del día. El usuario no admite postergar la atención del llamado. Las nuevas tecnologías de la información están integrando al mundo en redes globales de instrumentalidad. La comunicación a través de las computadoras genera un vasto despliegue de comunidades virtuales. Las redes sociales replantearon el vínculo entre la red y el usuario que ya no es pasivo.

La revolución de la tecnología de la información, por su capacidad de penetración en todo el ámbito de la actividad humana parece quebrar el sistema anterior, pero la tecnología no determina la sociedad, sino que la innovación tecnológica y sus aplicaciones sociales dependen de un complejo modelo de interacción. La tecnología es sociedad y ésta no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas.

Lo que debemos retener para la comprensión de la relación existente entre la tecnología y la educación, desatan-do la innovación tecnológica, es un

planes, programas y procedimientos existe una “Babelización”¹³ de términos y modalidades¹⁴ que se realimenta por el fervor bien intencionado de instalar en la agenda empresaria estos temas.

Existen errores de enfoque en la definición y aplicación de la RSE como modelo de Gestión; contraste evidente de comparar las definiciones de los principales promotores de la RSE¹⁵, contradiciendo el esfuerzo de sistematizar estos instrumentos como modelo de Gestión¹⁶ integrado en forma definitiva.

La empresa exige tanto a la universidad que forme contadores que cuiden las finanzas, ingenieros que hagan buenos puentes pero descuidan su activo más importante: el capital social.

Sin duda donde más se nota la asimetría de articulación entre claustro y empresa es en estos temas, toda vez que existe un consenso particular de las organizaciones en la contratación de profesionales con competencias específicas sobre sus áreas de acción, sobre la integración de la RSE existe un vacío que es relevante llenar, definiendo el perfil de aquellos responsables de áreas –precisamente aquí el término toma más que nunca la connotación de expectativa de rol– que posean formación específica sobre estas modalidades.

13 Término que hace referencia a la confusión general que reina sobre la aplicación unidireccional de estas políticas y que por su falta de conocimiento, impacta en la construcción final de un proyecto consistente, así como ocurrió en la leyenda de la Torre de Babel, malograda por la confusión polifónica.

14 Fernando Pérez Domínguez, “*Instrumentos de la rse: criterios de clasificación*”, Observatorio sobre Responsabilidad Social de la Empresa y Relaciones Laborales.

15 Sandra Benbeniste, “*El alcance de la Rsc de acuerdo a los organismos internacionales promotores del tema*”, abril de 2002.

16 Francisco Ogalla Segura, “*La integración de la Responsabilidad Social en el sistema de gestión de la empresa*”, Foretica.

La función administrativa en una organización moderna puede llevarse adelante bajo cuatro formas: Internas No Delegadas, Internas Delegadas, Externas Delegadas ó Mixtas; esto es entendiendo que esta función está apoyada en el concepto de delegación por autoridad, estando esta la delegación de tareas en función de las competencias y conocimientos específicos –*expertise*– del que lleva adelante la tarea. Así entonces, la función Interna No Delegada corresponde a un área específica dentro de la estructura, pero gerenciada por un idóneo no profesional sin competencias particulares en la materia, siendo la Interna Delegada, lo deseado; fenómeno que se opone a lo descrito en los procesos de internalización de roles y división social del conocimiento.

Hoy en día asistimos a un escenario donde aún en corporaciones de envergadura, estas funciones son ejecutadas bajo la modalidad Internas no delegadas, con profesionales de diversas disciplinas que no han reconvertido aun sus paradigmas organizacionales, operando en estructuras que tampoco exigen esta reconversión.

Muy frecuentemente y en contra de nuestros deseos, las áreas de gestión y control de gestión están conducidas por personal que al no poseer formación o entrenamiento en los dominios del RSE, obstaculiza la implementación del mismo; citamos por caso el particular de diseñar los indicadores de gestión que acompañan al proceso: este control no se realiza por oposición de intereses sino que únicamente están dentro de las andariveles que las ratios de gestión demanda. Es curioso observar que al momento de presentar las propuestas de mejora, la respuesta unívoca corre hacia arriba: “*Dejemos eso para el Reporte de sostenibilidad, aquí es el mundo real*”, dejando del lado de las declaraciones el impacto de la RSE, algo más parecido a la in-

terpretación de este paradigma como una moda que como la última frontera de la organización para su definitiva integración a la sociedad.

Este divorcio entre formación específica y ejercicio de aplicación de las modalidades e integración de procesos se hace evidente al recorrer los formularios de aplicación para antecedentes profesionales de las organizaciones –y las selectoras de recursos humanos con las que orientan sus búsquedas– ninguna de ellas ofrece entre las opciones de los campos de disciplina y formación las competencias específicas de la RSE. Este es un índice revelador sobre el grado de integración de los procesos en los tres niveles de las organizaciones, dejando las declaraciones y reportes de sostenibilidad bien atrás como indicadores de Gestión.

Se hace indispensable entonces, que junto con la adopción de la RSE se ejecute un plan de selección y formación de cuadros capaces de llevar adelante esta integración en forma definitiva y coherente para la adopción de este modelo en los 6 dominios centrales que adopta en la empresa moderna. Experiencias en Latinoamérica como las conducidas por el BID-FOMIN, reflejan cada vez más la necesidad de implementar modelos programáticos y pedagógicos pensados para otro modelo de producción de sentido y perfil de egresados más adecuado al nuevo paradigma.

Estas funciones administrativas delegadas por autoridad deberían formar en forma transversal a los futuros cuadros ejecutivos en las áreas de Gobernanza, Buenas Prácticas Laboral, Mercadotecnia responsable, Medio Ambiente, Aprovisionamiento y Sociedad¹⁷, áreas que hoy no integran

17 Guía de aprendizaje sobre la implementación de la RSE en pequeñas y medianas empresas, Clúster de proyectos- AMIA BID FOMIN.

en la mayoría de las organizaciones modelos realmente orientado en los tres niveles administrativos estas nociones.

El desafío de la inserción laboral de los egresados en ambientes que adopten la RSE como modelo de Gestión en forma comprometida constituye el porqué de los esfuerzos que realizamos en este sentido en espacios como RedUnirse, buscando la colaboración de las organizaciones como demandantes de estos profesionales que ya egresan con una conciencia socialmente responsable para liderar estos procesos.

4. Cierre y conclusiones

El principio de Aprender a aprender se plantea como columna vertebral que defiende que el conocimiento es una construcción del ser humano que se realiza a partir de bases cognitivas que ya posee: el profesor es una guía que facilita a que el alumno genere su propio aprendizaje. La RSE representa la innovación. A partir de esta confluencia comienza a aparecer una idea para el avance de los procesos educativos: el aprendizaje es individual pero mediado socialmente. Individual y social.

La socialización facilita la unión grupal-social. El formador en RSE debe ser un experto en aprender más que un experto en una disciplina concreta. El será el mediador del proceso, que deberá apropiarse de nuevas competencias que le permitirá desarrollar nuevos entornos de aprendizaje, privilegiando estrategias didácticas que conduzcan a los estudiantes a adquirir habilidades cognitivas de alto nivel y la puesta en práctica de la RSE. El deseo de aprender a través de interacciones entre personas y dispositivos tecnológicos, del establecimiento de redes y de la actualización permanente de la información.

Con los sistemas de creación colectiva de blogs y wikis aparece la integración de la inteligencia personal y colectiva en el aprendizaje. Y la interacción social entre docentes y alumnos en el plano pedagógico proporciona grandes posibilidades para la implementación a mayor escala de la RSE.

Las redes sociales en la educación se diferencian de las comunidades que son impulsadas por un objetivo concreto. Las redes son auto-organizadas, poseen dinámica aleatoria. Podemos aprovechar las estructuras de estas redes para promover la responsabilidad social. El sitio web debe ser diseñado para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las políticas educacionales que implican la incorporación de la RSE en los establecimientos educativos son una forma de dar respuesta a los nuevos desafíos que responden a las necesidades de desarrollo de nuestros países y de su inserción en el mundo globalizado, promoviendo a la responsabilidad al servicio de procesos de enseñanza-aprendizaje.

Y una construcción de aprendizaje basado en una educación inclusiva, con participación y reflexión constante.

Antes teníamos una separación de sujeto y objeto, conocíamos el mundo sin tener en cuenta nuestra experiencia subjetiva. La capacidad humana era para dominar y controlar la realidad exterior, y una supremacía de la razón tecnológica.

¿Cómo repensamos este paradigma? Del modelo industrial a la globalización.

Y un nuevo conocer, que para Piaget, es una actividad compleja que implica razón y emoción, cerebro y corazón.

¿Puede la RSE motivar a las poblaciones para aprender un nuevo modelo de conciencia? Este nuevo aprendizaje puede ocurrir en cualquier lugar

y momento. La educación no es solamente en la escuela o en la universidad, es en toda la vida. Se necesita Confianza recíproca, capital social y relaciones integrales.

El cambio generacional y cultural no sólo pasa por los cambios en el lenguaje, en la ropa o los tatuajes.

Primero fue la cultura oral en donde la palabra de generaciones transmitía sus conocimientos a los más jóvenes.

Con la escritura, la innovación se integra a la educación y en los siglos que se suceden, la RSE contribuye diseminando nuevos conocimientos.

La diferencia fundamental es volver a pensar en el hombre y el universo dentro de la Cultura de la responsabilidad. Parte integral de nuestras vidas. El nuevo modo de aprendizaje implica una actividad conjunta: de preguntas, de reflexión y de experiencias compartidas. Y esto llevarlo a la universidad.

Los formadores en RSE debemos aprender a rediseñar los procesos educativos, interesarlos por el entorno.

La RSE otorga a los docentes nuevos significados y roles. La clave de la transformación es el docente y entender lo que implican estas competencias y se requieren contextos donde los participantes afronten tareas reales, donde la estimulación, la creatividad, curiosidad, imaginación, planteamiento de preguntas e hipótesis, controversia, crítica y sobre todo generación y transformación del saber. Y una comunidad que comparte prácticas y creencias, valores, lenguaje, expectativas y metas.

Con equidad y justicia social se puede reducir la brecha de la desigualdad, mejorar el aprendizaje de todos, reduciendo las desigualdades y favoreciendo el desarrollo social, fortalecer la autonomía y formar personas capaces de aprender e integrarse en una sociedad multicultural.

La forma esencial de poder está en la capacidad de modelar la mente, el poder de la comunicación está en la gente con un papel importante de las emociones en el comportamiento social. La RSE nos permite un profundo cambio de modelo que se debe a hacerse cargo de las obligaciones sociales, que transforman el modelo de la comunicación y el aprendizaje basado en mucha interactividad. Para los jóvenes, la responsabilidad les abre el espacio del conocimiento ya que aparecen una gran cantidad de mensajes que interactúan y se diversifican. La

educación ocupa un papel central en el mundo de la RSE en el que vivimos ya que nunca hubo un cambio social verdadero.

La educación atraviesa un proceso de transformaciones, de la disciplina de hace algunos años a estos cuerpos abiertos al mundo a través de una ventana. Cambio importante de subjetividades, donde ese ser y ese estar en el mundo ha perdido la esencia fija. Ahora sus contornos son elásticos y cambian también según las tradiciones culturales. La intimidad aparece expuesta en la pantalla. Y en

donde se asome un celular o cualquier tipo de cámara, la intimidad puede ser exterminada.

Los que quedaron fuera del universo de la responsabilidad social son los analfabetos sociales –incluidas las organizaciones en tanto ciudadanos corporativos– y por todos los medios hay que traer a esta gente a este sistema. Ya no hay dos mundos. Es la responsabilidad y el hombre.

La Responsabilidad social es la mano del hombre, para recuperar aquello que se había perdido: Volver a hacer las cosas en la forma correcta.